

Carta a nuestros lectores

La revista latinoamericana de comunicación aborda ahora en su artículo de portada el comportamiento de los medios durante las elecciones presidenciales de noviembre de 2004 en los Estados Unidos. La coyuntura permitió a la ecuatoriana María Helena Barrera-Agarwal -desde Nueva York- reflexionar sobre el papel que jugaron prensa, radio, televisión y la web en una elección que, aunque no fue controvertida como la de hace cuatro años, despertó interés universal. Junto con los candidatos en lisa, los medios volvieron a ser protagonistas en un contexto en el que las nuevas tecnologías les asignaron formas inéditas de comunicar y transmitir mensajes.

El argentino José Steinsleger -desde México- contribuyó a la tribuna abierta por Chasqui desde hace algunos números, para recoger diferentes criterios sobre la labor cumplida por el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina en sus primeros 45 años de vida. El autor destaca el papel trascendental jugado por el CIESPAL a lo largo de su vida académica, en la comprensión de la importancia de la comunicación para el desarrollo, y la necesidad urgente de hacer prensa, radio y televisión con calidad suprema.

Tras 14 años de democracia en Chile, la figura del exdictador Augusto Pinochet vuelve a los titulares, pero ahora como consecuencia de su responsabilidad en la violación de los derechos humanos durante el régimen que encabezó, así como por los recién descubiertos entretelones de corrupción durante su mandato. Los medios de comunicación han tenido un papel protagónico en este "baño de verdad", y el periodista ecuatoriano Juan Jacobo Velasco -desde Santiago de Chile- desarrolla el tema con precisión.

Abordamos el accionar de la prensa escrita desde dos vertientes disímiles: el crecimiento de los diarios sensacionalistas de Perú y el fenómeno de EL PAÍS de España, que desde 1978 no abandona su posición de liderazgo en una sociedad exigente en cuanto al material impreso que diariamente lee.

En cuanto a la radio, ponemos a consideración un tema de enorme actualidad: el de su moderno desempeño, en lo que tiene que ver con los instrumentos y rutinas de trabajo, como consecuencia de la aplicación de las nuevas tecnologías.

Por fin y en lo relacionado con la televisión, analizamos el repentino "boom" de los documentales como mecanismo para transmitir a enormes audiencias, no solo información sobre una gran variedad de temas, sino sobre cuestiones políticas, a fin de influir en los electores mediante un crudo realismo y un ataque directo, lejos de la reverenciada imparcialidad y objetividad.

Otros temas de este número se refieren al futuro de las organizaciones como fenómeno comunicacional, las nuevas realidades del cine digital que ha archivado usos y costumbres que estuvieron vigentes durante casi un siglo, y el potencial de la autopista de la información para facilitar la gestión pública y municipal en favor de los usuarios.

En el pliego central de esta edición de Chasqui aparece un cuestionario dirigido a los lectores de nuestra revista. Anticipamos nuestros agradecimientos a todos quienes nos lo remitan con las respuestas correspondientes.

CHASQUI

Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui

N° 88 Diciembre 2004

Director

Edgar P. Jaramillo S.

Editor

Luis Eladio Proaño

E-mail: luiselap@ciespal.net

Consejo Editorial

Violeta Bazante

Lolo Echeverría

Héctor Espín

Juan M. Rodríguez

Francisco Vivanco

Consejo de Administración del CIESPAL

Presidente, Víctor Hugo Olalla,

Universidad Central del Ecuador

Patricio Zuquilanda D.,

Ministerio de Relaciones Exteriores

Roberto Passailaigue,

Ministerio de Educación y Cultura

Héctor Chávez,

Universidad de Guayaquil

Carlos María Ocampos,

Organización de Estados Americanos

Gustavo López Ospina,

Consejero Regional de la UNESCO

Héctor Espín, UNP

Rodrigo Pineda, AER

Asistente de edición

Jorge Aguirre

Corrección y estilo

Manuel Mesa

Portada y diagramación

Mateo Paredes

Diego Vásquez

Impresión

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación del CIESPAL.

Miembro de la

Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación

<http://www.felafacs.org/rederevistas>

y de la Red de Revistas Científicas de América Latina y

el Caribe en Ciencias Sociales y Humanidades

<http://redalyc.uaemex.mx>

Tel.: (593-2) 2506149 - 2544624

Fax (593-2) 2502487

e-mail: chasqui@ciespal.net

web: www.ciespal.net

www.comunica.org/chasqui

weblog: www.revistachasqui.blogspot.com

Apartado Postal 17-01-584

Quito - Ecuador

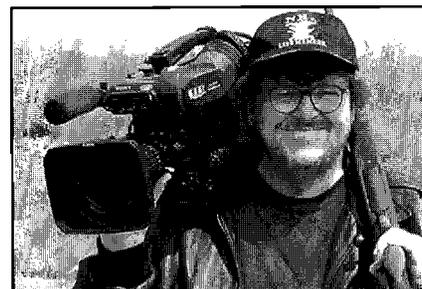
Registro M.I.T., S.P.I.027

ISSN 13901079

Las colaboraciones y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan la opinión del CIESPAL.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido, sin autorización previa de Chasqui.



Contenido

Portada

- 4** **Elecciones en Estados Unidos, Telenovela de los medios**
María Helena Barrera-Agarwal

Opinión

- 14** **CIESPAL, 45 años**
José Steinsleger

Ensayos

- 18** **Pinochet frente a los medios**
Juan Jacobo Velasco
- 26** **Información, comunicación y globalización, El quinto poder**
Ignacio Ramonet
- 31** **Sobre el quinto poder y el Observatorio de Medios**
Mauro Cerbino

PRENSA

- 32** **La prensa “chicha” en Perú**
Mónica Cappellini
- 38** **Circuló la edición número 10.000, EL PAÍS de Madrid y su liderazgo**
Juan Varela

RADIO

- 46** **El trabajo del periodista de radio**
Jon Murelaga Ibarra

TELEVISIÓN

- 56** **El boom de los documentales**
Ángel Rodríguez Kauth

COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL

- 62** **Las organizaciones redefinen su futuro**
Marcelo Manucci

INFORMÁTICA

- 68** **Descubriendo el cine digital**
Carlos Cortés
- 74** **Internet en la gestión pública y municipal**
Francisco Ficarra

LENGUAJE

- 80** **Errores comunes en el lenguaje periodístico: De roles, mitos y términos**
Juan M. Rodríguez

- 82** **Periscopio Tecnológico**

- 86** **Bibliografía sobre Comunicación**

- 92** **Actividades del CIESPAL**

CIESPAL, 45 años

José Steinsleger ■

Tan lejos como podemos entrever, nuestra época se debate en situación similar a la del siglo XIII, cuando el absolutismo papal tuvo que afrontar una *herejía* que amenazaba diluir la comunidad de los fieles: la peligrosa idea de que los cristianos podían permanecer unidos alrededor de la fe, sin estarlo bajo la autoridad de una iglesia.

Tomás de Aquino y Guillermo de Occam, dos hombres de la iglesia, modificaron entonces los medios de enseñanza. Desde el monasterio, el empleo de la lección (*lectio*) y la discusión (*disputatio*),

Los primeros años del CIESPAL, allá por los míticos años de 1960, fueron de crítica y reflexión

■ José Steinsleger, argentino, periodista, consultor de UNICEF-Quito y UNICEF-México, desde 1997 trabaja en "La Jornada", México

■ Correo-e: psteinsleger@yahoo.com

fundamentos de la Escolástica (del título “*scholasticus*”, dado a los maestros en las escuelas y universidades), contribuyó a sistematizar el saber que emanaba del florecimiento de las ciudades.

Paradójicamente, la escolástica hizo que las cosas del espíritu tomaran vuelo propio, ensanchando el horizonte mental de aquel tiempo: los temas seculares se distanciaron de la metafísica y la teología, el absolutismo papal devino en artículo de fe, y así fue despejándose el camino de los experimentos científicos y la filosofía inductiva. Presentado en relación a la totalidad de las ciencias, el conocimiento empezó a resultar menos tedioso, más coherente, más... *comunicativo*.

A ocho siglos de aquel *libre albedrío* que condujo a los tipos móviles de la *galaxia Gutenberg* primero, y a la informática de la *galaxia Von Neumann* después, fuerzas ominosas del presente parecerían empecinarse en recorrer el camino inverso. Por ejemplo, la creciente irrupción de nuevos absolutismos allí donde los imperativos del *lectio* hostigan al *disputatio*: universidades y centros de excelencia académica sujetos a lógicas de tipo mercantil, que difunden el llamado *pensamiento único*, o *pensamiento cero*: tener para ser.

Ya no más formación: información. Ya no más contextualización: *facts*, hechos. Ya no más comunicación: revelación, entretenimiento, consumo. Si procede, el gerundio ecuatoriano lo resume de un

**La supervivencia
de un centro
de estudios que
desde su fundación
contribuyó a
enriquecer
el pensamiento
crítico de América
Latina y
la capacitación
de 20.000 personas
de 33 países del
continente, es un
acontecimiento
que habla por sí solo**

modo magnífico: que otros *nos den pensando*. El problema consiste en que los otros que tratan de pensarnos, tampoco se destacan por pensar.

En el caso de muchos jóvenes egresados de las escuelas y facultades de comunicación, los resultados de tales tendencias saltan a la vista: lecturas escasas y vocabulario restringido, dominio quizá de la *glosolalia* informática mas incapacidad para expresarse con claridad y propiedad, o escribir tres párrafos sin errores gruesos de ortografía y sintaxis.

La imagen, se les ha dicho y repiten, *vale por mil palabras*. Muletilla que en dirección contraria a la racionalidad moderna, conduce al supuesto de que ver es comprender. Que se comprende con los ojos o con los sentidos, siendo la razón convidada de piedra. *En tanto informador y comunicador, solo me importa la actualidad*, reiteran con necedad. Como si la noción de *actualidad*, tan cara al hecho de informar y comunicar, brotase con espontaneidad de

los medios de comunicación y al margen del orden establecido.

¿Cómo explicar a un joven estudiante que hasta no hace mucho no existían playstations, nintendo 64, X Boxes, juegos de video, videograbadoras, so-

nido surround, computadoras, chatrooms en Internet? ¿Cómo contarle que teníamos amigos, que andábamos en bicicleta sin usar casco, que tomábamos agua de una manguera y no de una botella de agua mineral y que salíamos a jugar en la calle con la única condición de regresar antes del anochecer? ¿Cómo describirle aquellas tenaces discusiones de café en las que (¡como no!) el mundo iba a cambiar, porque estas formas de comunicar acercaban y hermanaban de un modo más efectivo que un celular perso-

nal y 300 canales de televisión en cable?

Perdón. La propuesta encomendada consistía en hablar de los *45 años del CIESPAL en América Latina*. Y no sé por qué me fui por las ramas para hablar

**En la década de
1970, los esfuerzos
para legislar
el derecho de los
pueblos a
la información y
la comunicación
tuvieron en el
CIESPAL una caja
de resonancia**

de lo que entiendo por comunicación *de a de veras*, como dicen en México. Quizá por sentir que en tanto las tecnologías de información se expanden de un modo geométrico, la comunicación avanza con ritmo aritmético. Pero quizá sea mejor así. Cualquiera puede informar. Comunicar exige algo más. Por ejemplo, conciencia.

Los primeros años del **CIESPAL**, allá por los míticos años de 1960, fueron de crítica y reflexión. Entonces, el consenso de periodistas y comunicadores sociales fue categórico: así como la educación y la salud, la información es un derecho. Y mal puede la información, mero procesamiento de los datos, desvincularse de la comunicación, interacción y contextualización histórico-social de los datos.

En la década de 1970, los esfuerzos para legislar el derecho de los pueblos a la información y la comunicación tuvieron en el **CIESPAL** una caja de resonancia, y poco importa si en la década de 1980 estos esfuerzos se estrellaron contra las poderosas estructuras del poder mediático

transnacional, que sigue viendo la información como mercancía de venta al mejor postor, y sujeta a las necesidades del mercado o *lo que quiere la gente*.

¿Qué si el medio es el mensaje? No. El medio es el masaje, el medio es un sistema de absolutismo informa-

tivo que moldea y modela la realidad a su antojo, haciendo de mentira y verdad valores indiferenciados. Basta con abrir las páginas de un periódico comercial y basta con encender la televisión para concluir que la estupidez humana podría ser inmortal.

La supervivencia de un centro de estudios que desde su fundación contribuyó a enriquecer el pensamiento crítico de América Latina y la capacitación de 20.000 personas de 33 países del continente, es un acontecimiento que habla por sí solo.

Para quienes, tras haber pasado y conocido las actividades de esta casa, y seguimos siendo parte del periodismo latinoamericano con rango de tropa, la existencia del **CIESPAL** y sus actividades han sido y seguirán siendo motivo de orgullo y satisfacción en los años venideros. ●

**La existencia
del CIESPAL y
sus actividades
han sido y seguirán
siendo motivo
de orgullo y
satisfacción en los
años venideros**